

RECRÍA DE CORDEROS MERINO EN VALLES IRRIGADOS UNA ALTERNATIVA DE INTEGRACIÓN ENTRE PRODUCTORES DEL SECANO Y RIEGO

Álvarez M.; García Vinent J.; Mayo A.; Roa M.; Gallego J.J. - EEA Valle Inferior del Río Negro
malvarez@correo.inta.gov.ar

En los sistemas de producción ovina, anualmente un porcentaje importante de corderos no alcanza la terminación comercial. Estos animales permanecen usualmente en el campo, perdiendo peso y estado, y en general una proporción importante muere durante el invierno. Esto disminuye considerablemente la eficiencia de las explotaciones, ya que durante el tiempo que estos animales permanecen en el campo consumen pasto, que de otra manera estaría disponible para las madres. Además, dada la elevada mortalidad que presentan estos animales, la cantidad disponible para la venta se ve considerablemente afectada. En consecuencia la suma de estos efectos genera una pérdida de producción considerable a nivel regional.

Por otro lado, existen pequeñas explotaciones en los grandes valles del norte de la Patagonia, que podrían diversificar su producción incorporando el engorde de ovinos provenientes de la región sur. Esto contribuiría a incrementar la productividad regional mediante la integración entre áreas ecológicas, a la vez que mejoraría la rentabilidad de las explotaciones ganaderas. Por lo tanto es necesario desarrollar estrategias regionales que favorezcan la integración entre áreas ecológicas, complementando las potencialidades de cada una de ellas.

En este sentido, en la EEA Valle Inferior del Río Negro se comenzó a desarrollar una serie de experiencias tendientes a evaluar la recría de corderos proveniente de los sistemas de cría del seco, sobre verdes utilizados en los grandes valles. En el año 2008, corderos provenientes de un establecimiento de seco de la zona de San Antonio Oeste, ingresaron en un planteo de recría sobre una promoción de raigrás anual (var. Osiris INTA). Los animales presentaron un peso vivo inicial de 23,0 kg (Fig. 1) y 2,2 puntos de condición corporal (Fig. 2).

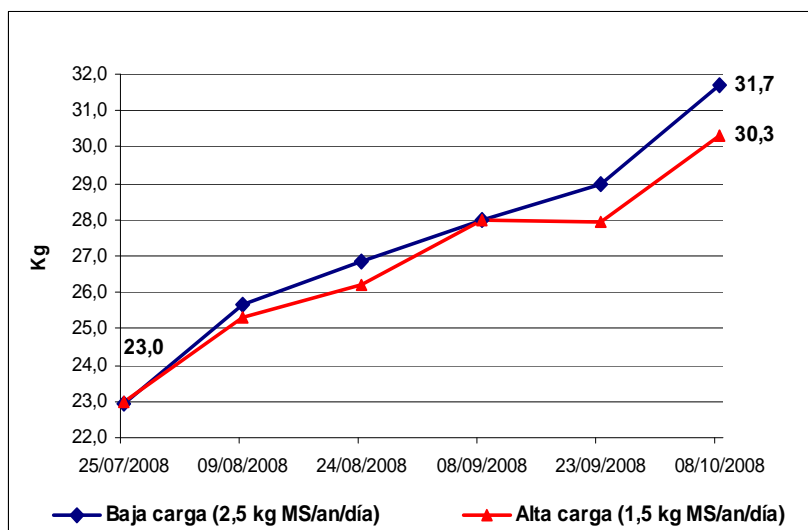


Figura 1. Evolución del peso vivo de los corderos para cada tratamiento.

Luego se dividieron en dos tratamientos en función de la asignación diaria de forraje por animal. Al tratamiento de Baja carga se le asignó más forraje (2,5 kg MS/animal/día), mientras que al tratamiento de Alta carga se le asignó menos forraje (1,5 kg MS/animal/día). Todos los animales fueron vacunados con dos dosis de triple y desparasitados con ivermectina al 3 % (1cm³/30 kg de peso vivo). Además se realizó un acostumbramiento de unos 7 días. A la llegada se les ofreció agua y fardo, luego permanecieron en un corral comiendo fardo a voluntad y por la tarde se les permitía pastorear el raigrás. Esto se repitió durante los primeros 7 días extendiendo diariamente el tiempo de pastoreo y disminuyendo el fardo. De esta manera se logra una adaptación gradual a una dieta basada en forraje con mayor contenido de agua sin problemas.

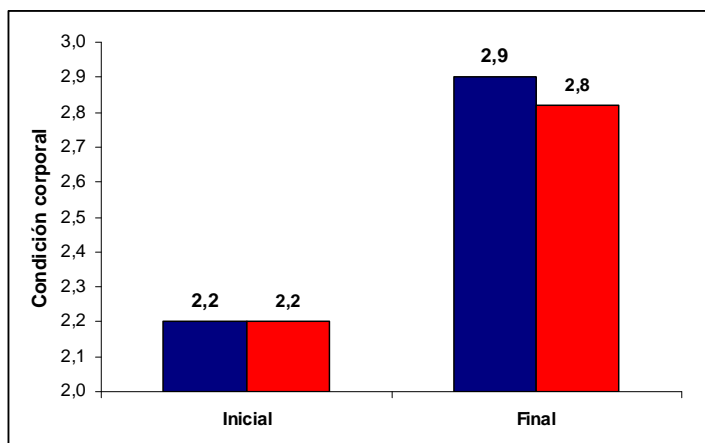


Figura 2. Condición corporal de los corderos al inicio y al final de la recría.

Como se puede apreciar en la figura 1 los animales presentaron una ganancia diaria de peso aceptable y no se observaron diferencias en estado corporal al finalizar el engorde. Si bien los animales del tratamiento de Baja carga fueron un poco más pesados, se puede observar que la producción de carne y lana fue mayor en el tratamiento de alta carga (Fig. 3 y 4).

Figura 3. Producción de carne por hectárea para cada tratamiento.

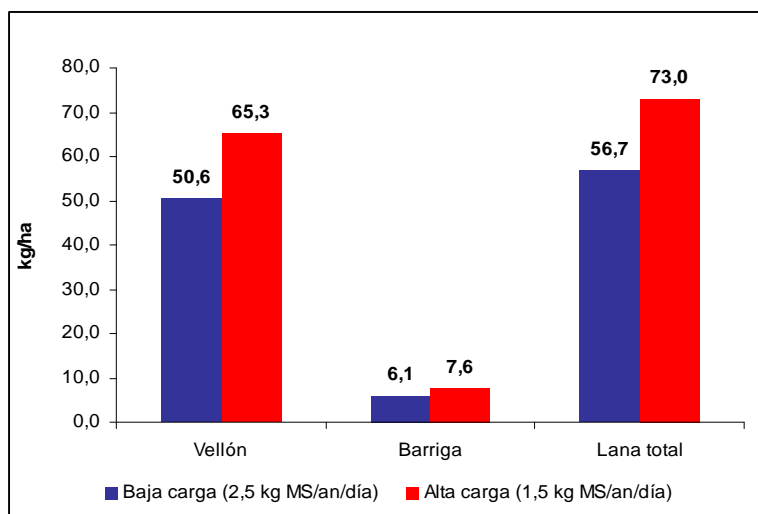
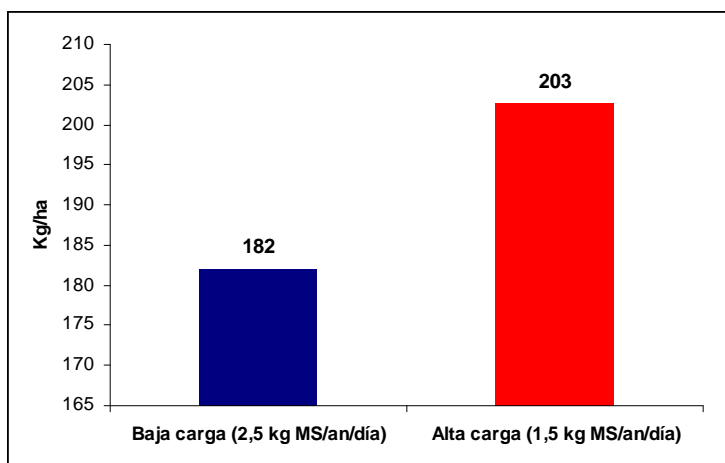


Figura 4. Producción de lana de vellón, barriga y lana total por hectárea, para cada tratamiento.

Los animales del tratamiento de Alta carga pudieron consumir menos pasto (Fig. 5), pero fue suficiente para que alcancen un peso y grado de terminación adecuado.

Figura 5. Consumo diario de pasto (en kilogramos de materia seca) para cada tratamiento.

Cabe aclarar que estos resultados son preliminares, pero los mismos indican que es posible terminar corderos a pasto en un período corto de tiempo. La integración de productores del secano y los grandes valles para desarrollar este tipo de emprendimientos permitiría mejorar la eficiencia y la rentabilidad de las explotaciones de ambas áreas.

